

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJÓN.

Se publica todos los días, excepto los festivos.

AÑO III.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijón en la Administración de este periódico calle del Rastro N.º 12. Provincias en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administración.

LUNES 16 DE MARZO DE 1868.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijón un mes 6 rs.—Tres, 16.—Provincias 18 trimestre. Ultramar fijan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

NÚM. 323.

LA ENSEÑANZA AGRICOLA.

En todos los países extranjeros se están haciendo esfuerzos para extender la instrucción pública y la enseñanza agrícola.

En Inglaterra, donde el colegio real de agricultura de Cirencester, ocupa un rango tan honroso en las instituciones del país; donde las universidades de Cambridge y Oxford no se desdennan de ofrecer premios especiales á los estudiantes dedicados á las ciencias agronómicas; donde la sociedad real de agricultura se ha hecho acreedora al reconocimiento de la nación por sus afortunados esfuerzos para vulgarizar los instrumentos y animales perfeccionados, un miembro del Parlamento, mister Holland, acaba de pedir la creación de exámenes anuales de los diferentes ramos de la agronomía. Esta proposición ha sido favorablemente acogida por la sociedad real de agricultura, en cuya residencia se celebrarán esos exámenes públicos, en los cuales obtendrán los examinados un diploma y premios que pueden elevarse hasta cien libras esterlinas.

En Alemania hay una tendencia muy pronunciada en favor de la enseñanza agrícola, que se propaga principalmente en Prusia y Baviera, con motivo de la reconstitución del Zollverein. Los agricultores de estas comarcas, piensan que ante acontecimientos económicos tan importantes como los que procura la Alema-

nia, las sociedades de agricultura, tales como están organizadas, son ya insuficientes, y reclaman una representación mas directa, algo parecida á los tribunales de comercio. Mientras tanto, no se ven en todas las ciudades alemanas otra cosa que congresos, en los cuales el flemático alemán discute los intereses agrícolas, las cuestiones científicas que se tratan en aquellas asambleas deliberantes.

En Brunswick se reúnen los químicos dedicados á experiencias agrícolas: en Schleswig-Holstein se celebra también un congreso de agricultura; en Berlin los fabricantes de alcohol han hecho últimamente un llamamiento á los labradores para la discusión de los intereses que les son comunes.

En Francia, país de centralización exagerada, como el nuestro, donde los ciudadanos no tienen aun contraído el hábito de tomar la iniciativa en las cosas que les importan, el gobierno, no contento con los concursos regionales, que imitó de Inglaterra con tan buen resultado, y con los diferentes institutos agronómicos que ya tiene aquel país, acaba de plantear y organizar una enseñanza agrícola que empieza por las escuelas de educación primaria y de adultos, y continúa por otra enseñanza superior esencialmente agrícola, establecida en diferentes regiones, con estudios y experiencias adecuadas á la naturaleza de cada suelo y á las condiciones de cada region.

En todas partes, en fin, se hacen esfuerzos para imprimir á la industria agrícola un movimiento y un desarrollo extraordinario para propagar la instrucción, haciéndola penetrar en los rincones rurales mas apartados; no la instrucción que desvía á los niños de la profesión de sus padres, sino, por el contrario, la que les hace estimarla, abriéndoles nuevas perspectivas de mejoras y de bienestar.

A los primeros rudimentos de las ciencias, sobre que reposa la práctica racional de agricultura, nociones que se están estendiendo y generalizando en las de adultos destinadas á los labradores, se añade la enseñanza superior agronómica, las escuelas de aplicación, los jardines de esperiencia.

Solo en España, país esencialmente agrícola, de buen cielo, con un clima y unas condiciones las mas favorables para el desarrollo de la industria agrícola, es donde no se advierte ese movimiento general en toda Europa para lograr que el labrador sea algo mas que una máquina, para conseguir que las explotaciones rurales salgan del atraso en que se hallan.

El clima y los cultivos, la inclinación del suelo y la orientación de las cadenas de montaña, nos permiten obtener con éxito todo género de cultivos, desde aquellos propios de los climas cálidos, hasta los procedentes de las zonas templadas. La posición geográfica, la configuración del terreno, su relieve sobre el nivel

del mar, la naturaleza de su formación geológica, todo concurre á dar á España una gran variedad de clima y de cosechas, á pesar de la escasez y pobreza de sus ríos.

¿Por qué es tan triste el estado de la verdadera riqueza española, es decir, de la agricultura? ¿Por qué nos hemos quedado sin arbolado? ¿Por qué ha disminuido la fertilidad de nuestro suelo? ¿Por qué hemos dejado que los torrentes se vayan llevando la tierra vegetal para acumularla en los valles, dejando desnudas las montañas? ¿Por qué viven en la escasez 16.000.000 de habitantes, en un territorio que podría mantener 60?

La principal respuesta á estas preguntas nos las dá la historia, contándonos la expulsión de los moriscos y los judíos, que de 30.000.000 de habitantes que contenía nuestro país en la época de la dominación romana, la redujeron á 5.700.000 en tiempo de Carlos II: población, agricultura, industria, comercio, todo lo perdimos con aquellas proscripciones, de que aun no nos hemos repuesto, ni nos repondremos en mucho tiempo.

Y en nada es tan sensible nuestro atraso como en aquello que mas contribuye á nuestra riqueza; en la agricultura, cuyo estado es tan lamentable y tan triste, que escita el dolor de todos los que aman nuestro suelo, así naturales como extranjeros.

Muchas y muy diversas son las medidas que reclama para obtener la necesaria mejoría; pero la primera

—175—

te de corazón, replicó secamente el príncipe.

—¡Ah! ¡vuestra excelencia es demasiado infinitamente bueno, por lo que estoy confundido! repuso el barón con un gesto zumbón. Si el señor duque supiese lo que acaba de sucederme, quizá sería menos benévolo conmigo.

—No creo que pueda suceder nada que me importe en alto grado.

—Perdonadme, monseñor, perdonadme. Sin duda os afligirá mucho lo de que se trata.

—¿Qué quereis decir?

—La misma Sra. Stiller se afectará también quizá. Os confieso que aun yo no estoy enteramente repuesto.

—No os comprendo, dijo Beatriz con extrañeza.

—Vais á comprenderme y seguramente á enojaros conmigo. Pero de antemano os declaro que to o ha sido hijo de la casualidad, de la casualidad, así como de la increíble ira del señor de Gardeville.

—¿El señor de Gardeville? repitieron á un tiempo el duque y Beatriz.

—Efectivamente, de él voy á ocuparme. Pocas horas há, continuó, volvía de Viena

—176—

donde había sido recibido en audiencia por el príncipe de Metternich. Llegaba á la entrada de la llanura de Wagram é iba á tomar el camino de Silesia, que conduce á mi castillo, cuando divisé dos hombres sentados en la yerba; uno de ellos era el señor de Gardeville. Al conocerme se levantó, y descubriéndose irónicamente:—¡Salud al señor barón de Winter, me dijo, el mas prudente de los barones cristianos!—¿Qué quereis decir con eso, caballero? repliqué. ¿Me echais en cara el haber tenido la bondad de ahorraros un duelo y una estocada ayer noche? ¡Sois un ingrato!—¿Qué barón tan excelente! repuso. ¡Yo que le creía algo poltron en el fondo!—A Dios gracias, respondí encogiéndome de hombros, hé hecho mis pruebas sobre unas veinte veces y para un poltron no deja de ser ejemplar, ¿no os parece lo mismo?—Indudablemente, replicó. Pero á menudo se ven hombres con cierta dosis de valor que, una vez consumida, les deja en seco sobre particular, y mucho me temo que hayais llegado á este grado de sequía... Yo estaba mal dispuesto; además había allí un extraño, testigo del insulto. No podía retroceder mas.—¡Bah! exclamé, toda-

—179—

yo no era el agresor, y que hubiese podido conseguir una venganza mas completa de la insolencia del Sr. de Gardeville.

Acercóse entonces á la señora Stiller:

—No os desesperéis así, señora, prosiguió. Vuestro amigo está herido gravemente, pero la erida no es mortal. Un mes de cuidado y de quietud, añadió con extraña espresion, y estará casi restablecido. En este momento se encuentra en su casa entre las manos de los cirujanos, y hé mandado suplicasen á mi hermana, la señora de Laverney, que velase, en persona á nuestro herido.

Al oír pronunciar el nombre de la señora de Laverney, Beatriz se levantó enérgicamente.

—¿Cómo! caballero..., ¿con qué derecho encargais á vuestra hermana que se ocupe del Sr. de Gardeville, dijo toda exaltada. ¿Qué relacion existe entre el señor de Gardeville y la señora de Laverney? Si hay alguna mujer que debe ponerse á la cabeza del herido... ¿qué digo? del moribundo quizá, creedme, no es vuestra hermana ¡soy yo!... ¡yo. ¡iré!

—¡Me dejais pasmado! replicó el barón, mordiéndose los labios casi hasta hacerse

de ellas es la enseñanza agrícola, es la educación de los labradores, es la guerra á la rutina, la propaganda de nociones racionales para que no se empleen en nuestro cultivo, poco mas ó menos, los mismos medios y procedimientos que nos legaron los árabes al marcharse, dejando la tradición de aquella civilización musulmana que tanto esplendor imprimió á las provincias meridionales cuando estuvo en su apogeo.

Los países menos á propósito para el cultivo, Inglaterra por ejemplo, están haciendo verdaderos prodigios agrícolas por medio del adelanto en ciencia agronómica: todos los de Europa fijan en ella un interés privilegiado, y nosotros, mientras tanto, seguimos poniendo todo nuestro conato en formar bachilleres y licenciados, abogados y pedantes, pretendientes y ambiciosos.

—¿A qué época, á qué gobierno, á que hombre está reservada la gloria de plantear en España los estudios agrícolas, desde la primera enseñanza al profesorado, desde la clase de adultos rurales, es decir, desde el labrador, hasta la elevada region de la ciencia agronómica?

(El Imparcial.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE EL NORTE DE ASTURIAS.

Madrid 13.

Muy señor mío: decía á V. en una de mis últimas cartas que no acabaría la presente legislatura sin que se sometiera á las Cortes un proyecto de ley para la creación de un Banco Hipotecario. Veinticuatro horas despues de haber dado la noticia, se presentaba, en efecto, una proposición al Congreso sobre este asunto; solo que en vez de partir la iniciativa del señor ministro de Hacienda, salía de los bancos de la oposición apoyada por los Sres. Moyano, Reina, Fivaller, Gisbert y otros cuyo nombre no recuerdo. Aun cuando no se ha dado lectura á la citada proposición, dice-se que en ella se autoriza al gobierno para conceder la creación del referido á la sociedad ó casa que ofrezca mayores garantías, facultándose al mismo tiempo al Consejo de redención y enganche para que invierta sus fondos en acciones ó partici-

paciones del Banco, con el fin de facilitar la reunión de grandes sumas que tanta falta hacen á nuestra agricultura.

El proyecto como V. vé es el mismo que varias veces ha iniciado el general Concha: pero cuando se creía que el gobierno lo aceptaría sin inconveniente alguno, aparece en un periódico ministerial un suelto en el que, encareciendo la inmensa utilidad del proyecto, se indica que el gobierno se propuso meditar mucho el asunto por lo mismo que ha de ser mucho su influencia en el desarrollo de nuestra riqueza. La razón no puede ser como los buenos propósitos del gobierno.

L. M.

Paris y Marzo 11 de 1868.

Se preparan grandes fiestas en Berlin donde vá á cruzarse de caballero de San Patrici el príncipe de Salles.

El Reichstad de la Alemania del Norte que se reunirá el 20 de Marzo próximo en Berlin, discutirá entre otros proyectos de ley uno aboliendo la prisión por deudas.

La reina madre de Prusia, tía del emperador de Austria, está gravemente enferma.

Anteayer salió de Pesth para Viena el Emperador de Austria con su familia.

Un despacho de San Petersburgo anuncia que el emperador Napoleon irá á aquella capital en Junio próximo y que será obsequiado con brillantes fiestas y una revista de 100.000 hombres.

Ayer empezó en el parlamento inglés la discusión relativa á Irlanda. Mr. Maguire desenvolvió la idea de que el Parlamento inglés no es el único responsable del descontento que reina en Irlanda, que este la debe á las injusticias y abusos del pasado y á que la unión entre Inglaterra é Irlanda fué obra de la corrupcion y de la traicion. Refutando al conde Mayo, dijo, que los comendadores irlandeses simpatizaban con el fenianismo y pidió al gobierno esplicase con claridad sus intenciones respecto á Irlanda. El conde de Mayo respondió, atribuyendo el fenianismo al descontento de los irlandeses de América y anunciando vá á presentar varios proyectos de ley, cuyo objeto es indemnizar á los arrendadores por las mejoras introducidas por ellos en las tierras arrendadas. El lunes se presentará el bill de reformas para Irlanda y despues de pascuas el relativo á los caminos de hierro. El gobierno inglés no se opone á establecer una universidad católica en Irlanda; pero no propondrá durante esta sesión se cambie en aquel país la legislación relativa á la iglesia protestante.

Paris y Marzo 13 de 1868.

Francia.

La ley de imprenta será aprobada por el Senado sin oposición.

Se citan varios síntomas de concordia entre el partido clerical y el gobierno imperial, entre ellos la recepción atenta dispensada por el emperador á un prelado y á un candidato á la diputación, conocidos ambos por sus ideas ultramontanas.

Con motivo de las facilidades concedidas por la nueva ley de imprenta se estima en 40 el número de nuevos periódicos políticos que van á publicarse en los departamentos y en 5 solamente los que aparecerán en París.

Ultima hora.

El gobierno austriaco ha concedido la construcción de un camino de hierro que unirá Galitzia á Hungría y cuyos trabajos se emprenderán inmediatamente. Esta vía férrea tiene una importancia política y estratégica considerable, pues pondrá los países citados al abrigo de una invasión rusa.

Se nos afirma que las negociaciones del gobierno español con la casa Fount para la contrata de un empréstito de 80 millones de francos están en vías de ser coronadas de éxito.

Instrucciones enviadas al príncipe Napoleon ayer parece han decidido á este á cambiar su itinerario. De resultas de esta nueva decisión, el príncipe ha debido salir esta mañana de Berlin para Dresde despues de haber recibido y pagado la visita personal del rey Guillermo.

Los principados Danubianos insisten decididamente y de una manera enérgica en la reivindicación de su independencia de la Puerta. Su manifiesto firmado por los hombres mas considerables de aquel país, ha sido dirigido á las potencias occidentales pidiéndolas intervengan con Turquia para que les conceda su completa autonomía, único medio, segun este documento, de evitar graves perturbaciones, puesto que la población danubiana se haya resuelto á conquistar su independencia por todos los medios posibles.

Algunos diarios franceses anuncian la posibilidad de un golpe de estado en Lisboa. El ministro Avila, segun estos periódicos, temeroso del resultado poco favorable de las elecciones próximas, no convocará los comicios y proclamará la dictadura.

Hoy se ha presentado al Cuerpo legislativo la petición firmada por varios periodistas en que se solicita autorización á la Cámara para perseguir al diputado Ferveguen como calumniador ante los tribunales. Mañana nombrará el cuerpo le-

gislativo la comisión que ha de entender en el asunto.

En Albi, departamento del Farn, han tenido lugar algunos desórdenes con motivo de la carestía del pan, pero el orden se restableció en breve gracias á la actitud enérgica y conciliante al propio tiempo de la autoridad.

Sigue la discusión sobre la Irlanda en la Cámara de los comunes y la oposición combate ágríamente el programa del conde de Mayo el cual califica de política evasiva.

El correo de América trae ya una parte del acta de acusación contra el presidente Johnson. El acta se compone de seis artículos: los cinco primeros acusan al procesado, primero: de haber violado la Constitución haciendo una destitución durante la sesión del Senado; Segundo, de haber hecho esta destitución contra el tenor de la ley sobre funcionarios; Tercero, de haber nombrado al general Thomas ministro de la Guerra cuando existía legalmente otro en este puesto. Cuarto de haber conspirado con Lorenzo Thomas para apoderarse á mano armada del departamento de la guerra; Quinto, de haber inducido á varios oficiales del ejército á desobedecer las leyes del país y formar una conspiración para espulsar al ministro de la Guerra de su puesto. El artículo sexto no es aun conocido. El juicio provocado por esta acusación no arrastra consigo penalidad alguna sino la destitución del presidente y su reemplazo por el presidente del Senado.

La condesa de Reus ha llegado á Paris, de donde regresará á Londres en breves días.

En breve saldrán para Madrid el duque de Sesto y la duquesa de Morny con objeto de efectuar su enlace. Se nos informa que la ceremonia nupcial se efectuará en la capilla del real palacio.

NOTICIAS NACIONALES.

La diputación provincial de Canarias ha solicitado autorización del gobierno para celebrar un tratado especial de comercio con el imperio de Marruecos, para la exportación de reses y aves de Mogador, con destino exclusivo al abasto de aquellas islas.

—En la bahía de Cartagena ha sido hallado por los dependientes del resguardo un bulto que contenía setenta ejemplares de una obra impresa en Paris, titulada *La revolución en España*, de D. Eugenio Garcia Ruiz.

—La discusión del proyecto de ley de empleados promete ser animada en el Congreso. Además de los señores Beltran de Lis y Necedal que apoyarán algunas enmiendas en consonancia con los proyec-

—178—
podido yo aprovecharme de un momento en que paré en primera... ¡soberbia parada! para herirle por debajo del sobaco, golpe mortal, cuando reflexioné que esta muerte os causaría gran dolor. Un compatriota, amigo de infancia, vuestra pena hubiese sido natural y legítima. Le dejé que se pusiese otra vez en guardia y esperé otra ocasión, menos terrible. No tardó en presentarse. Caí sobre él á mi vez, parando flojamente en semi-círculos para escitarle aun mas. Me creyó cansado y me lanzó formidables estocadas que me costó trabajo evitar. Pero de repente, hace un movimiento falso, avanza sobre mí con falta de resolución y de decisión en la espada. Entonces me tiro á fondo y le doy una estocada derecha que le atraviesa el pecho.

La señora Stiller dió un grito desgarrador y se echó hácia atrás ahogada por los sollozos.

—Sois un hombre abominable, caballero, exclamó el duque de Reichstadt.

—Olvidais, monseñor, que me defendía, dijo el baron con altivez.

—¿No podíais haber ahorrado á la señora Stiller la relación de ese combate?

—Se hacía indispensable explicar que

—177—
via me será fácil hallar en el fondo de mi alma una gotita de valor. Será mas que suficiente con vos. Y dirigiéndome á mi criado, le mandé sobre la marcha á mi castillo á buscar pistolas y espadas. Pronto estubo de vuelta con un feudo de mi vecindad que debía servirme de testigo. El del Sr. de Gardeville fue el jóven que le acompañaba. Escogimos la espada y nos pusimos en guardia.

—¿Y que ha sucedido? dijo Beatriz estremeciéndose.

—El Sr. de Gardeville tiraba muy bien, prosiguió el baron con frialdad, pero pronto lo conocí. Atacaba bien, pero paraba con menos perfección y frecuentemente en retirada. Temí desde luego que sus retiradas fuesen un ardid y desconfié, porque en lo restante tenía que habérmelas con un gran justador.

—¿Al hecho, caballero, al hecho! prorumpió el duque de Reichstadt.

—Estoy perfectamente en el hecho, monseñor.

—¿Le habeis muerto, no es así? exclamó la señora Stiller conteniendo las lágrimas.

—No, á vos gracias! Nuestro jóven se animaba, y creo ciertamente que hubiera

—174—
tir... no consentiré jamás en esta marcha prematura, vituperable...

—Como gustéis, señora, no insisto.

—Volviendo luego al duque de Reichstadt, que guardaba silencio, pero que demostraba por el movimiento de sus piés toda la impaciencia que le hacia sentir el impertertable aplomo del baron:

—Mas dispensad, monseñor, repuso con indefinible sonrisa, ya podia haberos dado las gracias por el favor que hé recibido, porque todo me hace creer que á vuestros ruegos debo el haber sido elegido por el señor de Metternich para un enviado extraordinario en estas circunstancias.

—Tal vez, caballero, respondió el duque con indiferencia. Hé dicho, sí, al ministro, que nadie me parecia mas apto que vos para desempeñar esa misión, un poco tenebrosa.

—¡Me lisonjeais, monseñor! En fin, haré cuanto esté de mi parte para llenar las miras del gran ministro que nos gobierna y para mostrarme digno de la alta protección que teneis á bien concederme, señor duque.

—Caballero, no protejo mas que la gen-

tos presentados en la legislatura anterior, hará uso de la palabra el señor Botella.
—Anoche salió para Barcelona el señor D. Laureano Figuerola, llamado por una desgracia de familia. Damos nuestro sincero pésame á nuestro distinguido amigo-

CONGRESO.

Sesion del día 14 de Marzo.

Se abrió la sesion á las tres menos cuarto bajo la presidencia del señor conde de San Luis.

El señor ministro de la Gobernacion se levantó á decir que el Sr. Perez de Molina podrá esplanar, si gusta, su interpelacion sobre la política de gobierno, el lunes próximo.

Juró el cargo de diputado el Sr. Ferrer. Se puso á la orden del dia la lectura del dictamen de la comision sobre reforma de tribunales.

Pidieron la palabra los Sres. Danvila y Fernandez Espino.

Se procedió al nombramiento de la comision que debe entender en el proyecto de ley eximiendo del pago de derechos hipotecarios á las colonias agrícolas.

Se levantó la sesion, eran las tres y veinte.

VARIEDADES.

CARTAS PARISIENSES.

El Lápiz y la Plegadera.

—Buenos dias, señora.
—Felices, caballero.
—Qué tal de salud?
—Bien, aunque algo cansadillo. Y V. ¿cómo lo pasa?
—Mal, muy mal! trabajando siempre como un negro y muchas veces para el obispo. Como siga así, la entrego antes de un mes.
—Ave Maria! y por qué vive V. tan de prisa?
—Qué quiere V. señora? cuando uno ha recibido por mision custodiar las columnas del edificio social, no hay mas remedio que arrimar el hombro al deber y estar en la brecha con mas ojos que un Argos. ¡Hay tanto picaro zapador!
—En efecto, mucha debe ser su vigilancia, porque está V. algo gastadillo.
—Qué si lo estoy? en ocho dias he mengnado tres centímetros! ¿Sabe V. lo que son tres centímetros en la vida de un lápiz? ¿Qué semana, señora Plegadera, qué semana!
—Ay! á quién se lo cuenta V. señor Lápiz?
—Rojo, si V. no lo lleva á mal.
—Decia, señor Lápiz Rojo, que á quién se lo cuenta V.? La tal semanita formará época en mi existencia. ¿Vé V. esta hendidura?
Una hendidura!
—Y de las mas graves... Casi me llega hasta el mango.
—Póngase V. una poca de cola, señora. Pero ¿cuándo, cómo se la han hecho á V.?
—El lunes, contra un pupitre del Cuerpo legislativo.
—Ah ¡si yo hubiera estado allí!
—Ese maldito negocio Qerveguen nos ha hecho trabajar á destajo.
—Cómo V. es...
—Una Plegadera de la mayoría al servicio de un arcadense.
—Entonces permitame V. que le dé el nombre de parienta y que la considere como de la familia.
—Eso es decir que V. es un Lápiz...
—Rojo, sí, señora, pero Rojo en la verdadera acepcion de la palabra: soy un lápiz fiscal.
Oh ventura! déme V. un abrazo... Digo, si la moral no se opone.
—De ningún modo, parienta; cuando la intencion es sana...
—¿Y cómo ha venido V. al despacho del representante G.?
—Hace un momento que me sacó mi amo para hacer un apunte.
—¿Y le dejó á V. olvidado?
—¡Cá! descuide V. que no se marchará sin míl Conque, vamos á ver, ¿cómo le hicieron á V. esa hendidura?
—Pues, nada, figúrese V. que los diputados de la oposicion habían convenido en que M. Havin leyera en la tribuna el fallo que el tribunal de honor dió en el asunto Kerveguen... ¿Conoce V. ese asunto?

—Friolera! ¡como que he borrado mas de cien comentarios de periódicos! Siga V.
—¿Qué le importa al pais el fallo de ese tribunal?
—Maldita la cosa.
—¿No ha visto la acusacion?
—Y eso basta.
—Pues bien, M. Havin sube á la tribuna, abre la boca y... ¡tirrin! ¡trin! ¡trin! redoble en toda la linea de plegaderas!
—Bien hecho!
—Vuelve á abrirla y... ¡trin, tirrin, trin!
—Bravo!
—En medio del ruido, los diputados de la minoria manoteaban y gesticulaban como energúmenos...
—Como lo que son.
—Pero en cuanto uno despegaba los labios, nosotros apretábamos el redoble, y como si callara!
—Magnífico!
—Aquello parecia una primera representacion de Hernani en el Odeon.
—Eh? qué es eso de Hernani?... ya se guardará el Odeon muy bien de ponerla en escena.
—Lo sé; quise decir que aquella era mucha tremolina. La tempestad duró media hora y no se calmó sino cuando Mr. Havin descendió de la tribuna... con su discurso en el cuerpo y la rabia en el alma.
—Así, así habian de hacer con esos parlanchines liberales.
—En fin, le digo á V. pariente, que hasta el lunes no conocí yo todo mi valor. Antes me creía destinado al humilde oficio de cortar papel; hoy me siento con fuerzas para cortar la palabra al mismo Mirabeau, si volviera al mundo. Verdad es que el tal conocimiento me cuesta una hendidura de á folio.
—Déla V. por bien empleada.
—Y V. ¿en qué ha gastado sus tres centímetros?
—Ay! no me lo recuerde V. señora! en un maldito drama que tiene por titulo *Le Vengeur* y que se está ensayando en el Chatelet.
—Qué es eso del *Vengador*?
—V. conoce la historia de Francia...
—Muy poco. Yo sé lo que es una interpelacion, un llamamiento al orden y un voto nominal; pero en sacándome de ahí...
—No importa, yo le explicaré el negocio en cuatro palabras. El asunto del drama está basado en un hecho histórico:—El *Vengador* era un bergantín de guerra cuya heroica tripulacion le echó á pique en 1794 por no entregarle á los ingleses. Los tripulantes, desafiando la metralla enemiga que barria la cubierta, se hundieron en el abismo al grito de: *¡Viva la república!*
—Qué infame!
—No, señora, no eran infames, eran héroes que la generacion presente admira, como los admirarán las generaciones venideras. En aquel tiempo, la república francesa paseaba por Europa sus triunfantes colores.
—Ya eso es otra cosa.
—Pero ¡podíamos imaginarnos que los autores tuvieron el aplomo de ceñirse estrictamente á la verdad histórica, de estampar en un drama que ha de representarse en pleno impreso ese grito subversivo?
—Cómo! le estamparon
—Con todas sus letras! Hay una escena en que el buque se vá á pique en las barbas del público, al consabido grito de: *¡Viva la república!*
—Y qué hizo V?
—Qué habia de hacer? ¡pif!... borrarle y poner en su lugar *¡Viva el ministro de Marina!* Pero los autores, que son mas testarudos que un vizcaino, protestaron. «Ese grito es el alma del drama—nos dijeron—suprimirsele es matarle.»
—Pongan Vds. *¡Viva el gobierno!*—les respondimos.
—Y qué dijeron?
—Que nones!—*¡Y viva la Francia!*—Tampoco.—*¡Y viva el capitán!*—Menos.—Pues, señores, ó no hay república, ó no hay drama. Conque, elijan Vds.
—Ajá! y se vendrian á buenas.
—Qué se habrian de venir!.. Cuando á esos condenados se les mete una cosa entre ceja y ceja no se la saca ni el lucero del alba. ¿Querrá V. creer, parienta, que recurrieron al emperador?
—Qué audacia! qué enormidad!
—Pues no es eso lo mas enorme. Lo inaudito, lo cuadrangular es que el gefe del Estado

cree que debe respetarse la verdad histórica y ha mandado que se represente el drama con ese grito!!!
—Jesús! y se gritará?..
—A voz en cuello. ¡Y para eso me he consumido yo en tres centímetros! Ay, parienta! La sociedad se desquicia, se hunde! ¿Qué esperar cuando ¡hasta el emperador! mira el abismo con la frente serena y la sonrisa en los labios?
—¿Quiere V. que le dé un consejo, parienta?
—Buena falta me hace despues de esta decepcion.
—Abandone V. la censura previa y véngase conmigo á la calle de la Arcada:—allí hay siete sábios de fuste que le consolarán con el espectáculo de su profundo amor á los sanos principios y de su respeto al dios Silencio.
Paris, marzo 1868.

Federico de la Vega.

GACETILLAS.

Visita.—Se anuncia la próxima llegada á Asturias, de los Sres. D. José Ruiz de Quevedo y D. Meliton Martin, contratista general é ingeniero jefe de los ferro-carriles del N. O. Celebraríamos que su viaje coincidiese con el desarrollo en los trabajos, que con tanta justicia se viene reclamando.
Puente.—Segun hemos oido, parece que ofreciendo dificultades la estribacion del puente de Entrepeñas, por lo falso del terreno, se ha acordado variar el cauce del rio, corriéndole hácia la montaña y prolongando el terraplen. El puente podrá entonces cimentarse sobre roca.
Un ministro protestante de muy mal genio, explicaba el *Pentateuco* á unos niños. Al ocuparse de Balaan y su célebre burra, uno de los muchachos se echó á reir.
El ministro, indignado, le riñó severamente y trató de probarle que un asno podia hablar, sobre todo teniendo delante un ángel con una espada.
El niño reia cada vez más, hasta que el orador, no pudiendo ya contenerse, le largó un puntapié, al mismo tiempo que exclamaba:
—Toma; para que otra vez creas lo que te digo.
—¡Ay señor! repuso el niño llorando; convengo en que la burra de Balaan hablaba; pero me parece que no daba coces.
Existió en la antigüedad, en la isla de Rodas, llamada así por haberse encontrado en ella un capullo de rosa, una estatua colosal llamada el coloso de Rodas, erigida en honra de Apolo y del sol, de quien Pindaro decia era hija la mencionada isla.
Descansaban sus piés en dos rocas que habia á la entrada de su puerto, distantes entre sí mas de diez y seis varas.
Era de cobre, y fué ejecutada por el artifice Cares, que empleó más de doce años.
Su altura era de 105 piés, y admira la consideracion de cómo pudo fundirse una pieza tan enorme, y sobre todo, los grandes conocimientos que se requirieron en la estática para darle el aplomo y equilibrio bastantes á resistir, por espacio de más de 60 años, á todos los accidentes del tiempo, y solo cedió á la violenta sacudida de un terremoto.
Permaneció en el sitio donde cayó como unos 894 años, y los turcos se apoderaron de su metal, cuyo peso valuaron en 720.000 libras.
Se examinaba de latin un muchacho que no lo habia estudiado. Un tio suyo, que formaba parte del tribunal, le habia dicho:
—No tengas miedo, y mirame á cada pregunta que yo te indicaré de una manera ó de otra lo que debes contestar.
Preguntado por uno de los examinadores qué significaba la palabra *ego* (yo), miró á su tio, que estaba dándose repetidos golpes en el pecho, y contestó lleno de satisfaccion:
—El chaleco de mi tio.
CANTARES.
Cien mil conchas tiene el mar, cien mil estrellas el cielo, cien mil árboles el bosque...
¿Quién tuviera cien mil pesos!
—
Luna, luna, compañera en un tiempo de mi dicha, por fin te vas y me dejas...
¡Memorias á la familia!
—
¿Preguntas por la sortija, por la sortija y el beso

que me distes una noche como prueba de tu afecto?

¡Pues oye: guardado el beso en mi corazon está; la sortija está guardada en el Monte de Piedad!

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el dia 15.

Quechemarin Félix, de 19 ts., c. Pena, de Foz, con pinos.
Patache Rosita, de 19 ts., c. Lastra, de Castropol, con id.
Id. Nuevo Africano, de 19 ts., c. Canto, de Barquero, con grasa.
P. goleta Manuelita, de 40 ts., c. Sagarbarria, de Bilbao, con vena.
Patache Justo, de 43 ts., c. Jameguizar, de idem, con idem.

Despachados dia 14.

B. goleta Emilia, de 95 ts., c. Estrada, para Barcelona, con carbon.
Patache Solferino, de 45 ts., c. Bermudez, para Fuente Rabia, con idem.

TELEGRAFIA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL NORTE DE ASTURIAS. (Agencia Fabra.) Madrid 16.

En el mes de Diciembre han fallecido en Cuba de la epidemia 696 personas.

Hoy explanará en el Congreso su interpelacion sobre política general el Sr. Perez de Molina, contestándole el Sr. Gonzalez Brabo.

Corren rumores acerca de negociaciones, para formar una alianza entre Austria é Italia.

SANTO DEL DIA.

San Julian, mártir, y San Abraham, ermitaño.

EFEMERIDES.

Año 1501. Desastrosa batalla de Sierra-Bermeja: los moriscos granadinos, sublevados y dirijidos por el Feheri de Ben-Estepar, baten y derrotan completamente á los cristianos capitaneados por los condes de Ureña y de Cifuentes y por D. Alfonso de Aguilar, muriendo éste en la batalla.
Idem 1517. Principio de la Iglesia reformada de Lutero, que en este dia comenzó en el concilio Lateranense, á predicar contra las indulgencias.
Idem 1765. Ordenanzas de Carlos III.
Idem 1809. Refriega entre españoles y franceses, en las Mesas de Ibor.
Idem 1817. Los insurjentes peruanos, vuelven á atacar el cuartel general español de Jujui y son rechazados con grandes pérdidas.
Idem 1818. Continuacion de la batalla del Cura, (Venezuela;) completa destruccion del ejército insurjente.
Idem 1837. Continuacion del ataque de las líneas de Hernani por la division auxiliar inglesa, al mando de Evans: al hacerse dueños estos del pueblo, reciben los carlistas un refuerzo de ocho batallones que envuelven y derrotan completamente á los británicos.
Idem 1848. La guarnicion de Melilla, practica una salida con éxito feliz, contra los moros.
LOS ASTROS.
Sale el Sol á las 6 h. 11' de la mañana.
Se pone á las 6 h., 8' t.
Cuarto meng. á las 3 h., 14' de la mañana.

ESTADO ATMOSFÉRICO DE GIJON, el 15 de Marzo de 1868.

Barómetro á O.° de temperatura 770,48 mm.
Termómetro cent. á las 12 h. 14',40"
Máxima á la sombra. 16,34
Mínima. 3,33
Direccion del viento á las 12 h. N. O.
Fuerza del mismo, brisa.
Estado del cielo, casi cubierto.
Pleamar en el puerto dia 16 á las 8 h., 12, 4 m. de la mañana.
Pasa la luna por el meridiano á las 6 h., 12'4 m. de la mañana.
Edad de la luna á las doce del dia 21,9 dias.

Para los efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menendez

Editor responsable D. Eduardo Tenorio.

